



SIGUIENDO
LA SANA DOCTRINA
Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

LSD

Septiembre-octubre 2023

XXXVIII - 5

Contenido

**Preguntas sobre la confiabilidad
de la Biblia - Parte 2**

1

¿Qué es la “gran controversia”
adventista, según la profetisa
Elena G. White?

5

¿Traen todas las religiones paz a
sus seguidores?

7

La importancia de las ordenanzas
11

Mes de la Biblia

16

Una revista informativa sobre las
sectas y las doctrinas sanas de los
Bautistas del Sur, por el Director de
la Obra entre las Sectas

Dr. Donald T. Moore

La Cumbre Calle Jefferson #616
San Juan, PR 00926
Tel. 787-789-1040

Email:
info@lasanadoctrinaonline.org

Un ministerio sostenido
por sus lectores

Envía donativo anual sugerido
\$20.00

Accediendo a:
www.lasanadoctrinaonline.org

**Preguntas sobre la
confiabilidad de la Biblia**
Parte 2

Por: Dr. Donald T. Moore

¿Qué va a hacer el lector de hoy con un libro como el Antiguo Testamento que enseña sacrificar animales, circuncidar a los varones, seguir códigos con reglas raras sobre el alimento¹ y observar unos festivales basados en un ciclo agrícola y lunar? Da la impresión que su contenido es tan antiguo y tan desvinculado del día de hoy que de hecho algunos lo rechazan como “una religión primitiva” y anticuada.

Contrario a una conclusión crítica prematura, las siguientes siete afirmaciones demuestran que el Antiguo Testamento no sólo es relevante hoy sino completamente digno de confianza:²

- En cada parte del Antiguo Testamento los escritores reclaman el origen divino de sus escritos. Un ejemplo de una expresión inspirada proviene de la médula del Antiguo Testamento: los Diez Mandamientos (el Decálogo), refiriéndose a ellos como las “tablas de piedra escritas con el dedo de Dios” (Éx 31:18; Dt 5:22). Pero normalmente decían que “el Espíritu del Señor ha hablado por mi [y sus profetas] y su palabra ha estado en mi lengua [y la de los profetas]”

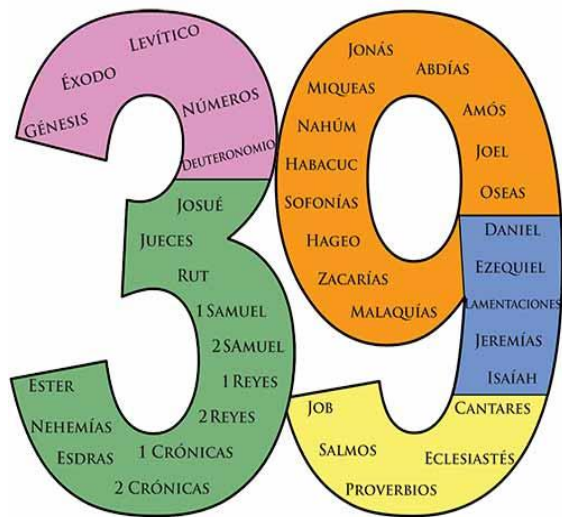
¹ Ver “Los Alimentos y el cristiano,” *Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, Vol I:30-34.

² Walter C. Kaiser Jr., “Is the Old Testament Trustworthy?” *The Apologetic Study Bible*, 345-346. Este artículo es una adaptación.

Nota: Amado lector si al momento de leer esta revista, no tienes a Jesucristo en tu corazón,

* te invito a que le aceptes como tu SEÑOR y Salvador. Si necesitas más información de cómo hacerlo, puedes comunicarte conmigo. Gracias.

(2 S 23:2). De hecho, el profeta Natán sabía cuándo había hablado sus propias palabras las cuales no eran las mismas de la revelación divina. Cuando hablaba el mensaje de Dios, lo introducía, como hicieron otros profetas antiguotestamentarios repetidamente, que “vino la palabra del Señor... diciendo” (2 S 7:5). Aun en los libros sapienciales o de sabiduría del Antiguo Testamento, Agur se presentó a sí mismo como el más ignorante y aún dijo que le faltaba entendimiento. Por eso, se quejó: “Ciertamente yo soy el más ignorante de los hombres y no tengo entendimiento humano. No he aprendido sabiduría para conocer al Santo” (Pr 30:2-3). ¿Cómo, entonces, iba a saber cómo o qué escribir acerca de Dios? Hizo las mismas preguntas en el versículo 4. Pero ya cuando apunó los versículos 5-6 tenía la respuesta: “Probada es toda palabra de Dios; ...No añadas a sus palabras, no sea que te reprenda, y seas hallado mentiroso.” La primera parte del versículo 5 es una cita del Salmo 18:30, mientras el versículo 6 es una cita de Deuteronomio 4:2.



Fuente: www.google.com. Igual las ilustraciones subsiguientes.

• Los 39 libros del Antiguo Testamento fueron recibidos inmediatamente como autoritativos y canónicos (pertenecientes a la Escritura). Uno de los conceptos equivocados más populares es que un grupo de eruditos celebraron un concilio rabínico en Jamnia en el año 90 a.C. para decidir cuáles libros aceptarían como autoritativos para incluir en el Antiguo Testamento. Pero esto no es del todo correcto, porque: (1) las decisiones del concilio no tenían una autoridad obligatoria para todo judío; (2) las discusiones en ese concilio fueron básicamente acerca de las interpretaciones correctas del Eclesiastés y el Cantar de los Cantares; y (3) la lista de los libros que ellos aceptaron como canónicos ya estaba aprobada y aun conforman los mismos 39 libros de nuestro Antiguo Testamento de hoy. Es más correcto afirmar que los libros del Antiguo Testamento fueron recibidos o reconocidos como revelación de Dios por los más allegados a los escritores de esos libros. Escribiendo unos 75 años después del profeta Jeremías, Daniel aceptó su profecía acerca del cautiverio de 70 años como “la palabra del Señor” (Dan 9:2). De hecho, clasificó el libro de Jeremías entre “los libros,” o sea, en el grupo de los libros designados como Escritura.

• El texto de los libros del Antiguo Testamento fue preservado de manera única cuando se compara con cualquier otro escrito en la antigüedad. Antes del hallazgo de los Rollos del Mar Muerto en 1947,³ existía sólo el texto en griego de la Septuaginta,⁴ el Pentateuco Samaritano y el texto hebreo del Papiro Nash con una fecha

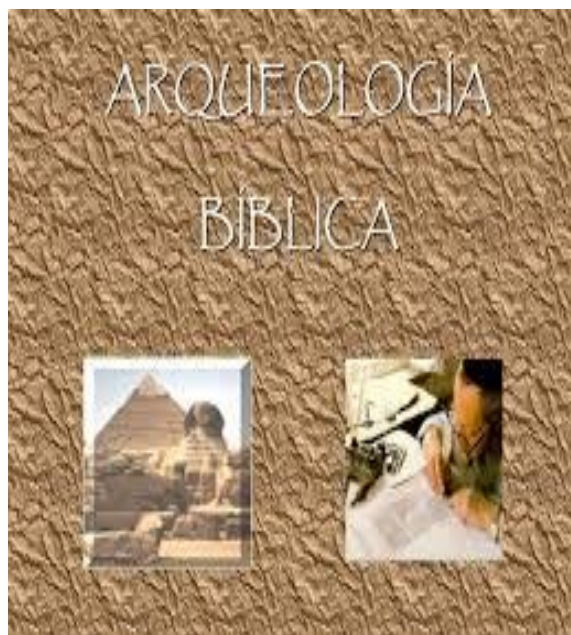
³ Ver “Hallazgos arqueológicos que afianzan y corroboran la interpretación bíblica (parte 2),” *DSySM*, Tomo 7:66-67; “Preguntas y respuestas acerca de la Biblia,” *DSySM*, I:251-252 y V:23 y “Veneno en la olla,” VI:47; “Manuscritos del Mar Muerto,” en la *Biblia Arqueológica*, p.2158

⁴ Ver en la *Biblia Arqueológica* “Las traducciones antiguas,” p. 1528.

cerca de 1,000 d.C. para hacer comparaciones exactas de la preservación del texto antiguotestamentario. Todo eso ha cambiado. De las 800 copias de los textos bíblicos del Antiguo Testamento entre los Rollos del Mar Muerto, tenemos accesibles copias del año 250 a.C. hasta el año 50 d.C. Aún más, el ejemplo más antiguo de un texto antiguotestamentario es Números 6:24-26 de mediados del Siglo VII a.C. y está escrito en los amuletos de Ketef Hinnom (justo al sur de Jerusalén).⁵ Estos textos fueron preservados con tanto esmero que cuando los eruditos estudiaron el Rollo del Mar Muerto de Isaías, sólo tres cambios o variantes menores de deletreo fueron descubiertos en un texto que encierra cerca de 100 páginas en las traducciones al español. Esto es un logrado récord en la preservación del texto bíblico, lo cual representa sobre mil años en el proceso de copiar el texto.

- La cronología histórica narrada en las historias de los reyes de Israel y de Judá es completamente verificada y digna de confianza. Si la cronología es la espina dorsal de la historia, entonces fue necesario para alguien a desenredar las fechas y los sistemas de correlación entre los reyes de Israel en el norte y Judá en el sur, si iba haber confianza, y aún más si iba hacer sentido, de los números en los libros de Reyes y de Crónicas. Pero eso es exactamente lo que Edwin Thiele hizo en su disertación doctoral para la Universidad de Chicago. Primero, estableció como una fecha absoluta (en nuestro calendario juliano) el 15 de junio de 763 a.C., usando las citas astronómicas del Epónimo Asirio⁶ (“Las listas de reyes asirios”). Además, estas

listas anuales hicieron alusiones a varios reyes hebreos y de esa manera proveyó una sincronología excelente. De allí el estudioso pudo demostrar cómo unos 500 números (o sea, todo menos uno, lo cual resolvió más tarde) fueron fácilmente reconciliados y son totalmente dignos de confianza en todos los detalles.



- La arqueología bíblica ha ayudado a demostrar que la cultura, las personas y los sucesos en el Antiguo Testamento son dignos de confianza. De hecho, esa ciencia ha aportado mucho para apoyar la causa de facilitar evidencia por la confiabilidad del Antiguo Testamento. Donde los críticos alegaban la ausencia de personas mencionadas en el Antiguo Testamento, pero desconocidas en las fuentes externas, tal como el rey Sargón en Isaías 20:1, o el gobernador Sanbalat de Samaria (Neh 2:10), o los reyes David, Acab, Jehú y Ezequías, Menahem⁷ y aun el profeta Balaam,⁸ en cada

⁵ Ver “Hallazgos arqueológicos que afianzan y corroboran la interpretación bíblica (parte 2),” *DSySM*, Tomo 7:65-66; “Los amuletos de Ketef Hinnom,” *Biblia de Estudio Arqueológica*, p. 216.

⁶ Ver “Epónimas, Listas” *Diccionario Bíblico Arqueológico*, 257; y “Las listas de reyes asirios,” *Biblia de Estudio Arqueológica*, 678.

⁷ Ver “Siquem (Tell Balata),” *Diccionario Bíblico Arqueológico*, 624; y “Menajem y Pecj de Israel, Jotán de Judá y Tiglat Pilésér III de Asiria,” *Biblia de Estudio Arqueológica*, 584.

caso hallazgos espectaculares vindicaban los reclamos del Antiguo Testamento. De manera parecida, donde el Antiguo Testamento reclamaba que había pueblos como los hititas⁹ o horeos,¹⁰ más tarde los hallazgos vindicaban su presencia tanto como otras gentes desconocidas. Una lista similar de lugares que alegadamente faltaban podría ser reunida, tal como la tierra de Ofir o los sitios a lo largo de la ruta por Cisjordania o Transjordania de la peregrinación israelita en el desierto. No obstante, una vez más la arqueología bíblica proveyó ayuda. No estamos reclamando que todos los pueblos y todos los lugares que supuestamente fueron inventados por los escritores del Antiguo Testamento han sido totalmente identificados. Por ejemplo, todavía no podemos encontrar validación externa por Darío el Medo (Dan 5:31), pero el éxito de la arqueología, especialmente en el Siglo XX, es sorprendente en su cantidad y profunda influencia.

- La actual forma literaria de los libros nos ha llegado de los tiempos antiguos junto con su forma final en que los tenemos en el presente. Ninguna sección del Antiguo Testamento ha sido disecada críticamente más que los primeros cinco libros de Moisés, el Pentateuco. Se alegaba que los libros no fueron divinamente inspirados para Moisés alrededor de 1400 a.C., pero más bien vinieron de las manos de por lo menos cuatro principales compiladores, identificados como J, E, D y P, y que proceden del Siglo VIII a.C. con la mano final y su redacción que se hizo en 400 a.C.

¹¹ La médula de esta teoría lo fue el libro de

Deuteronomio, lo cual los eruditos críticos reclamaban que fuera escrito en el 621 a.C. cuando el rey Josías encontró el Libro de la Ley en el templo. No obstante, Deuteronomio manifiesta el formato literario que es único para mediados del segundo milenio a.C. Las mismas seis secciones de los tratados de soberanía de los Hititas (c. 1200-1400 a.C.), han sido encontrados en el libro de Deuteronomio. Si ese libro de la ley hubiera sido compilado en el primer milenio (621 a.C.), como alegan los críticos, se parecería más bien a los tratados asirios que para ese tiempo habían sido eliminados dos de esas seis secciones. Por lo tanto, conforme a las formas literarias y los criterios de los mismos críticos, el libro clave en disputa sobre los primeros cinco libros tienen que ser fechados durante la época cuando Moisés vivía (i.e., alrededor de 1400 a.C.).

- Los escritores del Antiguo Testamento estaban conscientes de que estaban escribiendo no sólo para su generación sino también para las del futuro. La forma más conveniente para demostrar esto es leer 1 Pedro 1:12, donde el apóstol Pedro escribió: “A ellos [los profetas del Antiguo Testamento] les fue revelado que, no para sí mismos sino para vosotros [la gente de la generación de Pedro y para nosotros].”

Concluimos, pues, que la base para aceptar hoy el Antiguo Testamento como digno de confianza es indiscutiblemente muy fuerte. □

⁸ Ver “Balán, el hijo de Beor,” Biblia de Estudio Arqueológico, p. 244.

⁹ Ver “Anatolia y los hititas,” Biblia de Estudio Arqueológica, p. 152.

¹⁰ Ver “Los Horeos,” Biblia de Estudio Arqueológica, p. 60.

¹¹ Ver “Normas claves de la Hermenéutica (Parte 2),” *Doctrinas sanas y sectas malsanas*, Tomo 7: 230-233.

¿Qué es la “gran controversia” adventista, según la profetisa Elena G. White?

Por: Dr. Donald T. Moore

Elena G. White (1827-1915), la voz profética de los Adventistas del Séptimo Día, y su fuente de autoridad y verdad;¹² tuvo su visión, según ella, de la famosa gran controversia que duró dos horas en Ohio, en marzo de 1858. En su libro *La Gran Controversia entre Cristo y Satanás*, describe su visión, la cual incluía los sucesos en la prehistoria en el cielo cuando Dios exaltó a Jesús para ser su igual; lo cual estimuló el celo sanguinario de Lucifer hasta la segunda venida de Jesús cuando aquellos que van a ser salvados y llevados a su destino celestial serán solo aquellos que guarden el sábado.¹³

A continuación, bosquejamos los sucesos que forman la estructura de la cosmovisión de la gran controversia adventista:¹⁴

¿Qué ocurrió en la prehistoria?

▪ Antes del comienzo del tiempo, Dios Padre, exaltó a Jesús para ser igual a Sí mismo.

▪ La exaltación de Jesús sobre Lucifer lo puso celoso.

▪ Enojado (enfadado), Lucifer se rebeló y convenció a la tercera parte de los ángeles a estar en contra de Dios.

▪ Lucifer acusó a Dios de ser injusto, porque dio una ley demasiado difícil para guardar, y que demandaba su total obediencia.

▪ Dios ahuyentó (echó) a Lucifer, o sea, a Satanás y sus ángeles a la tierra.

La guerra se trasladó a la tierra

▪ Satanás engañó a Eva, provocando así a la humanidad a que pecara contra Dios.¹⁵

▪ Cuando Adán y Eva pecaron, el Padre admitió a Jesús en su concilio interior y le permitió ser un sacrificio por el pecado.

▪ Desde ese entonces, Satanás y Jesús han estado guerreando por las almas de los hombres.

Dios dio la ley de vindicación

▪ Dios entregó el transcrito de su carácter en el Monte Sinaí para que supiéramos como vivir.

▪ Jesús nació con tendencias heredadas a la maldad para mostrarnos que nosotros podemos guardar la ley como él lo hizo.

▪ La muerte de Jesús¹⁶ vindica y exalta la ley de Dios.

▪ Al final, el pueblo de Dios, llegará a ser libre del pecado y probará que la ley de Dios es justa y realizable.

▪ Cuando el pueblo de Dios llegue a reproducir el carácter de Cristo; vindicará el carácter de Dios, y probará que Satanás es un mentiroso, y ayudará así a que Jesús gane el conflicto con Satanás.¹⁷

La ley de Dios vence y se quema el perdedor (Satanás)

▪ Jesús colocará todos los pecados confesados sobre Satanás y, éste, los llevará al lago de fuego donde él mismo “cargará la penalidad final” por ellos.¹⁸

▪ Finalmente, el pueblo de Dios tendrá el poder de “acelerar el regreso de su Señor” mediante su enérgica diseminación del mensaje adventista al mundo, y su perfecta obediencia a la ley.¹⁹

¹² *Fundamental Belief #18* citado por Tinker.

¹³ Colleen Tinker, “What is Seventh-Day Adventism?” *Proclamation!* (Winter, 2015), 8-18. En parte una adaptación y en parte una traducción.

¹⁴ *Ibid.*, 10.

¹⁵ Cita de la Señora White por Tinker.

¹⁶ *Ibid.*, 10.

¹⁷ *Loc. Cit.*

¹⁸ *Loc. Cit.*

¹⁹ *Loc. Cit.*

▪La marca delimitante, separando los salvados de los perdidos, es la observancia del día Sábado, el séptimo día, mientras que la adoración en día domingo es la marca de la bestia.²⁰

¿Cómo evaluamos la visión de la Señora White?



Es obvio que gran parte de los sucesos de su visión no aparecen en el texto bíblico. Por ende, son mitos soñados y elevados a ser la verdad adventista. Otros supuestos acontecimientos, contradicen plenamente la enseñanza bíblica: que Dios se identifica a sí mismo con la ley y, dicha ley, es un duplicado exacto o transcrito del carácter de Dios; que Satanás dijo que la ley no era justa y que la única esperanza para los seres humanos era conocer lo que es bueno y lo malo para poder escoger correctamente.²¹

A pesar de que los adventistas usan el mismo vocabulario de los evangélicos al referirse a Dios y la salvación, para ellos, esos términos se definen conforme a la visión de la gran controversia. Creen que, al duplicar el carácter obediente de Jesús, ellos eventualmente pondrán fin a esta controversia. Así que, finalmente, tendrán el poder de vindicar la reputación de Dios y demostrar que Satanás es un fraude. Satanás, por lo tanto, es despiadado

al provocar y decepcionar a aquellos que desean servir a Dios y, a la vez, Jesús sigue siendo un ejemplo de perfección sin pecar, al cual tienen que emular. De esta manera, cada persona se convierte en un jugador en la controversia, mientras que crece en el conocimiento del bien y del mal, pero constantemente sujeto a la reputación de Dios y su ley.

Hay otra manera de resumir la cosmovisión de la gran controversia: cuando se rebaja la soberanía de Dios, Satanás o la naturaleza tienen que llenar la brecha. Su “dios” puede ser acusado y tener que defenderse en un tribunal donde podría perder el caso. A la vez, en el adventismo, las leyes naturales y morales son soberanas, pues no se les cuestionan y es imposible que fallen. Por ende, las leyes representan realidades superiores a Dios mismo. “La gran controversia” crea un mundo dualista donde el poder y el control de Dios son limitados, mientras el poder de Satanás y las leyes son aumentadas. Dios tiene que responder a Satanás, y la gente tiene que responder a las leyes. Dios requiere seres inferiores como Jesús y un remanente humano para vindicar y rescatar su soberanía. Esta cosmovisión elimina las razones sanas para que la gente crea en las profecías y promesas de éxito de este “dios,” porque dependen de la obediencia humana y su fidelidad. Las dudas resultantes explican el por qué tantos adventistas se convierten en agnósticos, pues su “dios” ya ha sido desacreditado y destronado.

Según la escritora y editora Colleen Tinker:²² “esta cosmovisión” es el supuesto no examinado y no analizado que los adventistas creen verdadero. Da forma a cada aspecto de sus vidas; y no hay escapatoria de la culpa, imperfección, duda, ansiedad y pretensión que permean al movimiento. Por eso, para probar su amor a Dios, persiguen la educación y las buenas obras, pero detrás de su fachada exterior está la desesperación, depresión, corrupción, adicción, las mentiras y el abuso. No importa cómo pronuncian las palabras del evangelio, su

²⁰ Loc. Cit

²¹ Tinker, 17-18

²² Tinker, 18.

cosmovisión no les permite entender lo que es la verdad bíblica.

No obstante, la verdad es que Jesucristo murió, fue enterrado y resucitado al tercer día (1 Co 15:1-4). Él salva (He 7:25). Todos los que creen en Él tienen la vida eterna (Jn 3:14-15) y los creyentes pasan de la muerte a la vida (Jn 5:24). Ya que Jesús vive y se encuentra a la diestra de Dios, Satanás es un enemigo ya derrotado. Ya éste perdió la batalla, pues desde la cruz Jesús declaró: “Consumado (o sea, cumplido) es” todo el propósito de Dios de la redención del hombre. □



¿Traen todas las religiones paz a sus seguidores?

Por: Dr. Donald T. Moore

Uno de los objetivos en común de muchas religiones es su búsqueda de la paz, pero lo más que les importa a ellas son algunas de sus doctrinas distintivas. A continuación, vamos a considerar tres religiones encontradas en muchos países: la santería, el budismo y el cristianismo.

El mensaje de la santería con su sabiduría yoruba

¿De dónde viene la paz en la santería? Hace poco una dama comentaba (dialogaba) sobre la manera en que el Oráculo de Ifá, mediante los 256 odduns que lo componen, abordan el tema de la paz. Este Oráculo, reconocido como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, aborda el tema de la paz en circunstancias específicas, pero siempre como forma del mejoramiento personal y del mejoramiento colectivo. La paz proviene del corazón. Si no existe paz en su corazón, no

la va a encontrar en ningún lugar. ¡Qué tarea tan difícil!²³

Mucho se habla de la paz, pero la paz no es otra cosa que saber que obramos haciendo bien a la humanidad. La paz es no sentir odio en el corazón. Vivir en paz y con paz es reconocer, validar, respetar y buscar la manera de comprender al otro, aún dentro de las diferencias y similitudes que los humanos tienen.

La Regla de Osha-Ifá, una religión afroatlántica que tiene su génesis en el pueblo yoruba, ha experimentado un desarrollo significativo en Puerto Rico desde 1960. Es hoy, una de las religiones de origen africano que posee más adeptos alrededor del mundo. La religión yoruba incorporó a su núcleo principal algunos elementos

²³ Belkis Aleida Rodríguez, “El mensaje de la sabiduría yoruba” *El Nuevo Día*, (4 de abril de 2021), 44. Doctorada en Historia y Exprofesora de Religiones Afroatlánticas. Apetebí e Iyalocha, iniciada en el culto al Orisha Elegguá

cristianos y otros de otras religiones, dando paso a un proceso de transculturación. Debido a esto, la santería no rechaza a personas que profesan cualquier otra fe. Las puertas de las casas-templos están abiertas para asistir espiritualmente a todo aquel que necesite ayuda. Tanto es así que, cada año, los máximos sacerdotes de la religión, los babalawos, se reúnen el primer día de enero para llevar al país la profecía que Orunmila tiene para los santeros. El fin de esta ceremonia, que está abierta al público, es compartir la sabiduría yoruba; pues según su fe, la sabiduría fue repartida. A través de este mensaje de paz, el pueblo lleva la esperanza a Puerto Rico de que un futuro mejor es posible.

El compartir interreligioso es fundamental para traer la paz; parecido a lo que el Papa Francisco dijo en su encíclica en 2011, “...quien cultiva la bondad en su interior recibe a cambio una conciencia tranquila, una alegría profunda aun en medio de las dificultades y de las incomprensiones. Incluso ante las ofensas recibidas, la bondad no es debilidad, sino auténtica fuerza, capaz de renunciar a la venganza.”



La perspectiva budista

La paz es uno de los asuntos centrales del budismo. ¿Puede una persona común lograr la paz? ¿Cómo puede lograrlo? Nichiren Daishonen, un monje japonés que vivió en el siglo trece, estableció el Sutra del Loto, dictado por el buda Shakyamuni, como el vehículo para lograr la budeidad. Esto consiste en la capacidad inherente de todas las personas de alcanzar el estado de felicidad y paz a través del desarrollo pleno de su potencial. Eso requiere una revolución o transformación personal. El egoísmo y la avaricia, la satisfacción de nuestros deseos y la búsqueda del bienestar propio sobre el de los demás, y la ignorancia—todos son obstáculos para la paz. Nuestra práctica requiere un trabajo personal profundo que permita conquistar esos males.²⁴

No se trata, como se cree, de una práctica espiritual interior apartada del mundo. En “Sobre el establecimiento de la enseñanza correcta para asegurar la paz en la tierra,” Nichiren hizo un llamado a las personas y a los líderes de la nación: “Si a ustedes les importa su seguridad personal, ante todo debe orar por el orden y la tranquilidad de los cuatro sectores del territorio, ¿no lo cree así?” Nuestra felicidad no puede basarse en la desventura de otros.

Daisaku Ikeda, el presidente de la SGI, una entidad que reúne a los practicantes del budismo de Nichiren, explica: “La paz en la tierra se refiere a la prosperidad del país, la felicidad del pueblo y a la paz mundial.... Que surgen de la existencia humana, trascendiendo las diferencias de la religión, raza, etnia o ideología” (Nueva Revolución Humana).

En Puerto Rico y otros países, los budistas de la SGI toman acción para transformar sus comunidades, luchar por la justicia y acercarse a los demás para que

²⁴ Vionex Marti González, “La perspectiva budista,” *El Nuevo Día* 46. Practicante de la fe budista.

logren desarrollar su potencial y su felicidad. Se trata de encauzar las condiciones que conducirán a los efectos de la paz. La paz es el resultado de elevar el estado de vida y el bien colectivo. Es también luchar para suplantar la guerra por el diálogo y también erradicar todas las formas de violencia: contra la mujer, la naturaleza, los pobres, por el racismo y por todos los tipos de discrimen.

Cuando las personas que están dentro y fuera de las instituciones religiosas participan de ideologías de exclusión e ignoran la diversidad personal y la cultura humana, el resultado ha sido el conflicto y la guerra. Lograr la paz requiere tener el valor, la sabiduría y la compasión que conduzca a la inclusividad, al diálogo, y a la lucha por la justicia y el bienestar de los seres vivos, y de la naturaleza.

La paz según el Nuevo Testamento

La paz en la Biblia es una condición o sentido de armonía, bienestar y prosperidad. El concepto bíblico significa más que la ausencia de hostilidad, y es más que un estado psicológico.²⁵

En el Nuevo Testamento se traduce “paz” de la palabra *eirene*. Aparece en los 27 libros menos en la Primera de Juan, pero con más frecuencia en el evangelio de Lucas 14 veces, en Romanos diez veces y en Efesios ocho veces. Afuera de la Biblia, la palabra griega, probablemente, significaba lo opuesto de la guerra; pero posiblemente, su uso para traducir *shalom* en la Septuaginta amplió su uso. Como *shalom*, el término en el Nuevo Testamento, podría referirse no sólo a la ausencia del conflicto, desorden u hostilidad (1 Cor 14:33), sino también a la condición y el sentido de la seguridad (Hch 9:31). Cristo hizo la paz entre los judíos creyentes y los gentiles al hacerlos un nuevo hombre en Él (Ef 2:14-



15). El término podría describir un estado o bienestar físico o espiritual. Cuando Jesús lo usó como una bendición (Lu 24:36; Jn 14:27; 16:33; 20:19, 21, 26; cp. Col 3:15) y el apóstol Pablo lo usó al comienzo de sus cartas, se referían más a un sentido de confianza en Dios. El término traía a la mente todo lo que Cristo haría y cumplió o hizo a través de la cruz y la resurrección, al fin del dominio del pecado para hacer paz entre Dios y el hombre (Rom 5:1; Col 1:20), paz entre todos los que están en Cristo (2 Cor 13:11; Ef 4:3) y un estado de estar completamente bien espiritualmente de nuevo (Rom 14:17; Gál 5:22). El mensaje del evangelio se llamó “el evangelio de paz” (Ef 6:15). La paz era la promesa angélica al nacimiento de Jesús en Lucas 2:14, “en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad” (cp. Lu 19:38). El mundo no puede obtener o proveer paz (Jer 6:14; Jn 14:27; 1 Tes 3:5) porque no puede tratar con el problema del pecado. Así que, la paz de Dios que guarda al corazón y la mente del cristiano “sobrepasa todo entendimiento” (Fil 4:7; cp. 2 Tes 3:16).

²⁵ E. Ray Clendenen, “Paz” 1261-1262. *Holman Illustrated Bible Dictionary*. (Nashville, 2003).

La justicia, camino hacia la paz

Desde la fe pentecostal-cristiana, al igual que desde otras confesiones de fe, la paz es un trabajo no pequeño que se extiende a través de toda la vida. El Maestro Jesús habló de la paz, invitó a trabajar por la paz, expresó cuán afortunadas serían aquellas personas que se esforzaran por lograr que haya paz.²⁶ Describió la paz, no como la ausencia de conflictos ni como una que depende de las circunstancias. La definió como una que no es como la que conocemos.

Por un lado, nos recuerda que “La paz les dejo, mi paz les doy” (Jn 14:27 RVA). Por otro lado, nos afirma: “No he venido para traer paz, sino espada” (Mt 10:34). “Vayan a las gentes y como saludo, díganle: La paz sea con ustedes, pero si no la reciben, esa paz regresará a ustedes.”²⁷

Entonces, hablar de paz desde la fe cristiana, se trata del fruto de un esfuerzo deliberado, que nace del corazón y que se ramifica al resto de las personas que nos rodean. Es una paz que requiere un posicionamiento a favor de la justicia y que implica una renuncia a los caminos que no conducen a ella.

¿Podríamos hablar de paz en Puerto Rico? Por supuesto que sí. Sin embargo, la paz no nace silvestre, no crece de la noche a la mañana. Como mujer de fe cristiana pentecostal, Agustina Luvis Núñez, quiere compartir que un principio básico para lograrla es unirnos en un proyecto

renovador: una manera nueva de entender y vivir la vida. Al igual que en el proyecto de Jesús, la compasión tiene que estar integrada a nuestras acciones. No hay posibilidades desde una existencia indiferente, fría, distante, desconectada de la vida de los demás seres humanos. La compasión fue la constante reacción de Jesús ante la gente, una compasión que le conducía siempre a un acto sanador y, por tanto, humanizador.

La sociedad religiosa que Jesús conoció recalca la exigencia de Levítico, la Ley: “Sean santos, porque yo, el SEÑOR su Dios, soy santo” (19:2, 11:44; 20:26), pero el llamado de Jesús es más humano: “Sean misericordiosos, como también su Padre es misericordioso” (Lu 6:36). La misericordia, o sea, la compasión nos lleva a vivir con atención al sufrimiento de los demás, a ponernos en su piel. Vivir desde ella nos conduce en una nueva dirección. El vaciamiento de Dios de su divinidad para colocarse del lado humano nos ofrece pistas del proyecto de la compasión.

Cuando existe la compasión, orientando nuestro ser total a asegurar una vida digna para las personas más vulnerables, aprendemos a vivir desde otro lugar: desde la acogida incondicional, desde la lucha por la dignidad de todos y todas. Mientras existan desigualdades sociales, no puede haber justicia. La compasión exige justicia y “el fruto de la justicia será la paz.”

□

Un ministerio sostenido por sus lectores: Envía tu donativo

Accediendo a:

www.lasanadoctrinaonline.org

²⁶ Agustina Luvis Núñez, Teóloga y Profesora pentecostal en el Seminario Evangélico

²⁷ “Al entrar en la casa, salúdenla. Si la casa es digna, venga la paz de ustedes sobre ella. Pero si no es digna, vuelva su paz a ustedes” (Mt 10:12-13).

La importancia de las ordenanzas

POR: Dr. Donald T. Moore

Para el tercer siglo d.C., la creencia era que la gracia solamente no era suficiente para la salvación, sino que se recibía mediante el bautismo y la cena del Señor. Entonces, más tarde, creían que la gracia se comunicaba a los bebés y a los niños mediante el bautismo infantil. La conclusión eventual fue que la gracia se daba mediante los sacramentos aprobados por la Iglesia Católica Romana. Eso quiere decir que la gracia era dada mediante ciertas ceremonias que los sacerdotes ministraban. Hoy, cuando los evangélicos se refieren a las dos ordenanzas, se sobreentiende que no incluyen la gracia, ni siquiera para los infantes.



La ordenanza del bautismo

El bautismo en el caso de Juan el Bautista fue una señal del arrepentimiento público, pero no fue un símbolo de un nuevo nacimiento y no produjo un renacimiento, ni tampoco fue necesario para la salvación. Aun los mismos apóstoles de Jesucristo no fueron enviados para bautizar sino para

predicar el mensaje de la redención (I Cor 1:17). En el Nuevo Testamento, la fe sola en Cristo Jesús es necesaria para la salvación, porque la sangre de nuestro Salvador nos limpia de todo pecado (1 Jn 1:9). La sangre de Cristo limpia del pecado a todo creyente y discípulo para siempre, y sólo ella lo hace.²⁸

Algunos religiosos citan Hechos 2:38 que dice: “Pedro les dijo: —Arrepiéntanse y sea bautizado cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo.”

Así que esos religiosos piensan que el bautismo forma parte de lo que es requerido para su salvación. Pero el uso de Pedro del bautismo y arrepentimiento juntos no quiere decir que los dos son requisitos para la salvación. Podemos hacer una comparación con el carro y las llaves. La palabra para “arrepentimiento” en el texto original aparece en el plural del griego y señala que “ustedes” deben arrepentirse para el perdón de los pecados. Pero “sea bautizado” está escrito en el singular y no como el otro en el plural, o sea, el plural no aplica a los dos. Por ende, el bautismo no se requiere para completar el proceso de la salvación de los creyentes.

Podemos comparar ese verso con otro en el libro de los Hechos: “Todos los profetas dan testimonio de él, y de que todo aquel que cree en él recibirá perdón de pecados por su nombre” (Hch 10:43) Se usa la misma palabra en el singular en este verso. El texto habla de recibir “por el nombre” y no menciona el nombre de la persona. Sólo después del arrepentimiento

²⁸ En parte una adaptación y en parte una traducción de Erwin Lutzer, sermón del domingo at Moody Church, (27 Sep 20), WBMJ radio.

pueden formar parte de la iglesia después del bautismo. El bautismo es la parte final. Interesantemente, otro texto bíblico dice que Moisés fue bautizado (1 Cor 10:2), pero no en el agua, porque juntos los israelitas cruzaron el río Jordán en tierra seca. Se trata de una forma de identificación y que es un medio que quiere decir que ya se tiene una identidad importante. El bautismo es la evidencia de una entrega y una creencia total en Dios.



El bautismo de infantes no aparece en ningún libro o verso bíblico porque sólo siglos después comenzaron a creer que los infantes necesitaban la gracia mediante el bautismo. Esa práctica se desarrolló como una manera para que un bebé recibiera la gracia, y aun se decía que su corazón quedaba limpio por ello. A pesar de esta aplicación de agua en la cabeza de los infantes, el bautismo practicado en la Biblia era por inmersión de todo el cuerpo, como la palabra en el griego hace claro. Además, el significado del bautismo en la iglesia primitiva del primer siglo nunca tenía el propósito de hacer a uno un cristiano o una nueva creación en Cristo. Tampoco existía la necesidad de confesarse ante un sacerdote

o someterse a la confirmación o algún sacramento conectado con el bautismo. Tampoco se requería las buenas obras como la asistencia a la iglesia o porque los padres eran miembros de la iglesia. Pero fue el acto de bautismo lo que evidenció que la persona aceptaba por fe a Jesús como su Salvador personal. Esto se demuestra en la confesión del carcelero de Filipos que preguntó: “— Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?” Y Pablo y Silas le “dijeron: —Cree en el Señor Jesús y serás salvo, tú y tu casa.” (Hch 16:30-31). En el mismo capítulo se cuenta como los seguidores del Señor conocieron a una dama de nombre Lidia y la bautizaron (16:13-15). De hecho, estos dos adultos son típicos, donde sólo se bautizaban adultos capaces de entregarse públicamente a Cristo y provee evidencia en los textos bíblicos de quiénes eran bautizados.

A la vez hoy, algunos deben ser rebautizados; como ciertos niños, jóvenes y adultos que no fueron realmente convertidos a Cristo anteriormente y son personas que no fueron bautizados bíblicamente. Y luego se dan cuenta que han creído firmemente en Cristo y son bautizados bíblicamente esta segunda vez.

Otra razón por la cual los católicos romanos practicaban el bautismo infantil era para mantener la iglesia unida con el estado, o sea, juntos políticamente. Siglos más tarde, algunos protestantes fueron mártires de otros protestantes y de los católicos y, por ejemplo, los seguidores de Martin Lutero trataron de liquidar a los Anabaptistas en Alemania, y otros países de Europa sufrieron persecución. Algunos se oponían a sus doctrinas y sus prácticas en el bautismo. En el Nuevo Testamento, en el evangelio de Juan se menciona el viento como un símbolo del Espíritu Santo y de ser levantados a una nueva vida. En esa conversación de Jesús con Nicodemo se habla del nuevo nacimiento como prerequisite para ser un discípulo. Jesús respondió a Nicodemo,

diciendo: “—De cierto, de cierto te digo que, a menos que nazca de nuevo, uno no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: —¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: —De cierto, de cierto te digo que, a menos que nazca de agua y del Espíritu, uno no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: “Les es necesario nacer de nuevo”. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del Espíritu” (Jn 3:3-8).

El siguiente pasaje en Romanos describe como bautizaban en el primer siglo y es clave para ver la relación del bautismo con un muerto acostado y la resurrección del cuerpo de entre los muertos. Eso señala a la inmersión en agua: El apóstol Pablo escribió: “¿Ignoran que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque, así como hemos sido identificados con él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección. Y sabemos que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; porque el que ha muerto ha sido justificado del pecado” (Rom 6:3-7). Luego sigue explicando en su carta: “Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto

murió, para el pecado murió una vez por todas; pero en cuanto vive, vive para Dios. Así también ustedes, consideren que están muertos para el pecado pero que están vivos para Dios en Cristo Jesús” (Rom 6:8-11).

La costumbre del bautismo por inmersión era típica durante esa época. Por ejemplo, fue practicada en estanques hechos en Qumrán donde fueron descubiertos los rollos del mar Muerto y, en Jerusalén, fue especialmente notable la observación de un baño para lavarse antes de subir el monte y llegar al templo de los judíos para adorar. La palabra inmersión en el Nuevo Testamento podría traducirse como zambullir, sumergir o hundirse.²⁹ También era el tipo de bautismo de Juan el Bautista en el río Jordán durante el primer siglo (Mt 3:13-17; Mc 1:9-11). Aun encima de la montaña donde Herodes construyó había un estanque de inmersión para los judíos en tiempos neotestamentarios. Pero el bautismo era sólo para los creyentes en Jesús como su Señor y Salvador personal.

¿Por qué un creyente verdadero no quiere ser bautizado? Si es un creyente genuino y no ha sido bautizado todavía, ¿por qué no ahora?

No obstante, es posible ser salvo y no ser bautizado. El caso del ladrón crucificado con Jesús es un ejemplo.

“No quiero que ignoren, hermanos, que todos nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos atravesaron el mar. Todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar. Todos comieron la misma comida espiritual. Todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Sin embargo, Dios no se agradó de la mayoría de ellos; pues quedaron postrados en el desierto” (1 Cor 10:1-5).

²⁹ Algunas interpretaciones de la referencia del bautismo de Moisés querían decir “identificado con Moisés” (1 Cor 10:2).

La ordenanza de la Cena del Señor

Cristo siempre era el centro en su ministerio, y en los primeros dos siglos también, pero en el tercer siglo algunos creían que la sangre era muy significativa. Algunos creían que la sangre física y el cuerpo real de Cristo daban poder mediante sus obras. Y todavía, muchos promueven lo mismo en el siglo XXI. Los sacerdotes católicos creían que por su oración el mismo Dios obraba en el pan y el vino los cuales se transformaban en la sangre verdadera y el cuerpo genuino de Cristo. Pero su creencia de una esencia realmente física cambió y hoy usan la palabra “misa” y transubstanciación. La esencia de Jesús en su sangre y cuerpo dejaba de ser vino y pan. Además, le prohibían al pueblo beber el vino reservado para los sacerdotes y sólo podrían comer una parte de la misa que era el cuerpo. Además, sólo se reservaba para el clero tener el poder de celebrar la misa en las iglesias Católicas Romanas.³⁰

Esa práctica se cambió con la Reforma Protestante del siglo XVI. Martín Lutero no aceptaba la transubstanciación sino la consubstanciación que eliminaba la parte literalmente física en el vino y el pan. No obstante, Juan Calvino creía en y enseñaba la presencia espiritual y no una de las otras interpretaciones. En Zúrich, solamente aceptaba la presencia simbólica. Las sustancias de la sangre y del vino no eran transformados literalmente. Por ejemplo, es parecido a una fotografía donde se dice que es Tomás, pero realmente es sólo una representación o retrato de él. Jesús nos dio sólo un retrato cuando dijo “éste es mi cuerpo y ésta es mi sangre.” Hoy en nuestras

³⁰ A veces una adaptación y a veces una traducción de Dr. Erwin Lutzer, (un domingo predicado en la Iglesia Moody en Chicago en octubre) y su libro: “7 Snares of the Church.” Moodyoffer.com.

iglesias entendemos que los dos elementos son símbolos.



En Corintios 11:23-26 el apóstol Pablo escribió de la cena del Señor: “Porque yo recibí del Señor la enseñanza que también les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: “Tomen, coman. Esto es mi cuerpo que por ustedes es partido. Hagan esto en memoria de mí”. Asimismo, tomó también la copa después de haber cenado, y dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Hagan esto todas las veces que la beban en memoria de mí.” Todas las veces que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Señor, hasta que él venga” (1 Cor 11:23-26).

Hazlo en memoria de mí. Según Pablo, cuando toman la cena del Señor, deben hacerlo en memoria de Cristo y su muerte. Mediante un acto de sacrificio de Jesucristo lo hizo perfecto para siempre. En el libro de Hebreos se dice que fue por la muerte que Cristo sufrió por todos y cada uno de nosotros (Heb 7:22-28). Debemos sentir agradecimiento por lo que Cristo hizo por nosotros y por este pacto que es una promesa de Cristo, y por la seguridad de nuestro futuro con el Padre. Además, cuando comemos y bebemos en la comunión, estamos proclamando su muerte hasta su regreso para llevarnos consigo.

En un capítulo Pedro escribió que amamos a Jesús, aunque todavía no lo hemos visto en persona, pero anticipamos su llegada en la cena matrimonial del Cordero. Hoy pensamos del pasado; pero también miramos adelante, al futuro. También nosotros miramos en nuestro interior, a nuestro corazón y analizamos a ver si lo estamos haciendo correctamente. Pablo escribió: “De modo que cualquiera que coma este pan y beba esta copa del Señor de manera indigna, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor” (1 Cor 11:27), De una manera indigna hace claro que no lo hacemos como la comida en la canasta o bebiendo demasiado vino, lo cual nos da un sentido de división o se imagina algunos desacuerdos sin resolver, pero que podrían ser resueltos. O buscando a ver quién comienza primero con el pan y/o el vino. Mejor nos unimos para participar juntos. La Cena del Señor tiene un propósito de unificarnos y no de separarnos de nuestros hermanos y hermanas en Cristo. A la misma vez, debemos discernir el cuerpo del Señor como uno solo. No obstante, existe una división entre denominaciones e iglesias¹. debido a las diferentes prácticas y significados que se le dan a la observancia de la Cena.

¿Pero que es tomar la Cena de manera digna? Pablo nos da explicaciones claras: “Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y coma así del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe, no discerniendo el cuerpo, juicio come y bebe para sí. Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen. Pero si nos examináramos bien a nosotros mismos, no se nos juzgaría. Pero siendo juzgados, somos disciplinados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando se reúnan para comer, espérense unos a otros. Si alguien tiene hambre, coma en su casa, para que no se reúnan para juicio. Las

demás cosas las pondré en orden cuando llegue” (1 Cor 11:28-34).

¿Qué significa comer y beber juicio? Por lo menos señala que lo que hacemos es un asunto muy serio. Si nosotros nos comportamos correctamente, entonces no vamos a ser juzgados por otros. Pero, por el contrario, los sentimientos que están en el corazón a veces no permiten la participación en la comunión. Y eso posiblemente se trata de un conflicto o más con otra persona.

Vamos a resumir en términos generales los dos puntos claves:

Ninguna de las ordenanzas nos salva o nos limpia del pecado y eso incluye tanto el bautismo como la cena del Señor. Ambos conllevan símbolos importantes, pero, ninguno tiene el poder de cambiar a la persona o su corazón. Son sólo símbolos de la obra interior en el creyente que procede de Dios, en el que tenga fe de verdad en Jesucristo. Si algunos piensan que el bautismo los salva, se equivocan porque ni tú o tu amigo o familiar se salva así y nunca podrá ser.

Las dos ordenanzas son señales de la obediencia. Nuestra participación en ambas es muy importante, pues la Biblia nos enseña a tomar la oportunidad de ser bautizados en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mt 28:18-20). La fe en nuestro Salvador sólo nos salva, porque Jesucristo es quien cumple con nuestra necesidad espiritual para nuestra salvación. A pesar de que otros creen lo contrario, el perdón de Jesucristo basta para limpiarnos de toda maldad (1 Jn 1:9). Hay un himno que pregunta: ¿eres lavado en la sangre que nos limpia y nos deja blancos como la nieve? Basta sólo Jesús porque Él es suficiente. Creemos en Él y podemos ser justificados y ser suficientemente limpios para ser bautizados y luego, participar en la Cena del Señor con nuestros hermanos en Cristo. □

Dr. Donald T. Moore
Urb. Las Cumbres
616 Calle Jefferson
San Juan, PR 00926-5626

PRESORTED
STANDARD
US POSTAGE PAID
SAN JUAN, PR
PERMIT NO. 180



¿Por qué en septiembre se celebra el mes de la Biblia?

Porque en septiembre recordamos dos hitos importantes vinculados con la traducción bíblica.

Por un lado, la primera Biblia completa en español se imprimió en septiembre de 1569. Conocida como la Biblia del Oso por la ilustración de su portada era un oso intentando extraer miel de un panal en un árbol. En 1602 Cipriano de Valera revisó la traducción de Casiodoro de Reina, esta revisión se conoce como la Biblia del Cántaro de nuevo por la ilustración de su portada. Esta revisión se ha convertido en la Biblia más usada por las iglesias evangélicas de habla hispana: la Biblia Reina-Valera.

Por otro lado, el 30 de septiembre se conmemora el día de Jerónimo de Estridón, conocido como San Jerónimo, quien fue el traductor de la Vulgata Latina. Esta traducción fue durante siglos el texto bíblico oficial de la Iglesia Católica Romana.

El mes de la Biblia es un buen momento para escuchar, leer, meditar y orar con la Biblia. Los animamos a celebrar el Mes de la Biblia para difundir y celebrar juntos la obra de Dios a través de Su Palabra.

Fuente: Sociedad Bíblica, Madrid, España, en <https://www.sociedadbiblica.org/mes-de-la-biblia/> (Adaptación).